

# El Reloj de mi Corazón

Rubén Adail



Image not found.

# Capítulo 1

## EL RELOJ DE MI CORAZÓN

A ti, mi dulce amor:

Te mentiría si dijera que soy buena para ti.

Te mentiría si dijera que no he pensado mil veces en dejarte, en alejarme de ti para no hacerte más daño. Un daño que no ves, que no esperas, que no sientes. Ese es el peor.

No es que no lo haga por miedo. No soy una cobarde. No lo hago porque te quiero.

El reloj de mi corazón se paró tiempo atrás, y nada ni nadie lo ha podido arreglar. Ni siquiera tú, el mejor relojero del mundo.

Me odio por amarte y te odio por quererme tanto. Esto nunca ha sido fácil. Odio que me mimes y odio mimarte. Odio que me respetes y poder respetarte. Odio que me cuides y cuidarte. Me lo pones difícil, no sabes cuánto.

El reloj de mi corazón está roto, y aún así te amo. Pero no creas que has sido tú el que lo ha arreglado. Soy yo. La tempestad. La locura y la fuerza. La voluntad de amarte sin querer hacerlo. La voluntad de seguir adelante aunque ya no pueda más.

Recuerdo tu primera mirada. Yo era un montón de cristales rotos en el suelo de aquella pequeña cafetería de barrio. Amablemente me sonreíste. Con tus ojos me dijiste que no pasaba nada, que no me ibas a hacer daño. Y así ha sido. Nunca me has mentido. Cada promesa, cada palabra que has pronunciado con tus dulces labios han sido verdad. En un mundo de demonios eres el ángel que yo necesito. En un mundo de bestias tú eres el valiente cazador.

¿Cómo puedo dejarte y vulnerar tu nobleza?

No soy una cobarde. Lo prometo.

Soy el egoísmo del pasado. Soy un manojo de recuerdos sangrantes. Soy quien me hicieron ser. Y ni tú, mi dulce caballero, has podido arreglarme. Estoy rota. Otros decidieron por mí. Decidieron que un no era un sí.

Mi dulce caballero, me odio por amarte y te odio por quererme. Pero no temas, que no voy a dejarte. Mis palabras nacen de mi desesperación, esa

que llevo pegada a mi piel y que no puedo arrancarme.

Solamente quiero decirte que tengas paciencia mi dulce, dulce caballero.

Aunque cada día esté a tu lado. Espérame.

No te des por vencido. Yo no lo haré. Lo prometo.